

Luís Gerardo Martínez M.*

Un canto que vive: Juan De Mata Reyes Hernández**

"(...) de la música no he esperado éxito alguno, la música es algo que Dios nos da para compartir con la gente y así siempre lo he sentido y puesto en práctica"

Juan Reyes Hernández

*El presente documento es el resultado de una serie de entrevistas realizadas a Juan De Mata Reyes y las personas más cercanas a su vida y obra musical, así como también de la búsqueda de algunos materiales discográficos. Para referirnos al cantautor, lo haremos con el nombre de Juan Reyes apelativo con que el artista es conocido en el ámbito musical.



FOTO: DAVID LARA RAMOS

A

Igual que muchos cantautores del país, poco o nada es lo que se conoce acerca del aporte de Juan Reyes Hernández a la cultura musical del país, sin embargo, hago la postulación de su nombre para su reconocimiento, a través de este documento que contiene una breve síntesis de su vida y obra. Sus amigos y melómanos recuerdan a Juan Reyes como el primer palenquero que incursionó en el mercado fonográfico y discográfico del Caribe colombiano, también por la autenticidad de la Musa que caracteriza cada una de sus creaciones musicales, su gran destreza al ejecutar la guacharaca y por su constancia como músico desprendido del lucro económico y de los avatares de la fama que da el cantar.

Sobre el valor excepcional de Juan Reyes, Alberto Morales Betancourt compositor y director de la Sociedad de Autores y Compositores SAYCO seccional Bolívar nos dice:

"A Juan Reyes lo conozco más o menos... desde 1964, es un hombre que compone y canta lo que siente, no como los cantantes de ahora, sin desmeritar lo que hacen, que se sujetan a toda esa serie de aparatos electrónicos. Es el iniciador de la interpretación en dialecto palenquero.

"Las cumbias compuestas e interpretadas por Juan tienen un sentimiento distinto, tienen el verdadero sabor de de los mejores cantantes del mundo... los negros, de esa gente que vino de África [...], eso sin desmeritar su buen canto en otros ritmos caribeños como la charanga, el paseo, el paseito, el merengue y otros.

"[...] es un hombre que hace que la música sea verdaderamente el lenguaje universal y es que con ella se pueden conocer las culturas de otros países y, en el caso de Juan Reyes, quien escuche la canción San Basilio, en cualquier parte del mundo preguntará ¿qué es eso? Y es allí donde él se convierte en el primer contacto del extranjero o foráneo con la cultura palenquera. Cuando se acaban músicos como Juan Reyes, se acaba la verdadera esencia de de la música costeña [...]"

Mientras que Ángel Vásquez Ortiz músico creador del *vasquesón*, refiriéndose al talento de Juan Reyes agrega:

"[...] a Juan Reyes siempre lo he reconocido como un excelente compositor, cantante y gran guacharaquero, es un gran folclorista que ha difundido

bastante la cultura popular a través de la danza y la música, porque era un gran bailaror; también ha promocionado a otros compositores entre los que me encuentro yo [...]"

Afirma el cantautor palenquero que la musa para componer y su destreza para cantar, *"no es otra cosa que un don que me ha dado Dios"* desde su primera canción, que escribió en 1961 a sus veintiún años, cuando trabajaba como jardinero en la ciudad de Cartagena, y que agradece el valioso apoyo que le brindó su primer maestro José María Salgado Bolívar, quien supo ganarse su confianza al convivir con él, el día a día en las lomas del barrio Nariño. Después vinieron otras canciones, más de 50 cincuenta, todas referidas al amor y a la cotidianidad del hombre y la mujer costeño(a).

A través de la música de Juan Reyes da a conocer existencia de una población con características particulares como lo es San Basilio de Palenque. Si hoy no goza de un gran reconocimiento su obra musical se debe tal vez a dos razones: la primera de ellas es que su talento se identificó más con los ritmos "foráneos" que con los ritmos locales del poblado, de allí su conexión con ritmos como la charanga, el paseo, el paseito y el porro, entre otros; y la segunda, a la evolución de las nuevas generaciones que realizan nuevas propuestas musicales sin ahondar en las verdaderas matrices que soportan la cultura musical del Caribe.

Para él lo más importante es haber podido hacer música con la pasión y creatividad necesarias para que ésta traspasara las fronteras identitarias y geográficas, para que en el país y el mundo se supiera que en Colombia se conserva una trietnicidad que conserva las raíces sobre la cual se sostiene la música de hoy, mañana y siempre. Son justamente estas raíces las que han acompañado a lo largo de su vida al maestro Juan de Mata Reyes; algunas de sus composiciones e interpretaciones están plasmadas en este documento, se conocen, se cantan y se siente cada vez que se explora minuciosamente el archivo musical del Caribe Colombiano.

Los primeros años e inicio de una carrera

"Nunca me he sentido un famoso de la música, solo he sido un obrero de ella por eso le agradezco a Dios que me ha iluminado para poder seguir entendiéndolo así".

Juan Reyes Hernández

En el pueblo de San Basilio de Palenque, afamado por ser el lugar de origen de las emblemáticas palenqueras y el incomparable Antonio Cervantes Kid Pambelé, la tierra de la lengua palenquera, el *baile e' muerto*, el *bulleregue asentao* y el *festival de tambores y expresiones culturales*; el 19 de septiembre de 1941 en la calle San Antonio del barrio abajo, de la unión de Isidora Hernández Reyes y Donaldo Reyes Reyes, nació Juan De Mata Reyes Hernández, sin duda alguna uno de los más versátiles y prolíficos compositores e interpretes del Caribe Colombiano. De esta unión también nacieron Erasmo, Simona, Tomás, Juana Pabla y Senén Reyes Hernández.

En 1947, cuando apenas tenía la edad de 6 años es llevado por su abuela María Reyes Cabarcas a la población de Pava (corregimiento del municipio de María la Baja en el departamento de Bolívar) al hogar de sus tíos Simona Reyes Reyes y Rafael Tejedor Vizcaino; quienes le enseñaron a labrar y cultivar la tierra. Es en Pava donde comenzó a hacerse evidente el sentir del autor por la música, cuando en sus tiempos libres acompañado de un grupo de amigos, utilizando una instrumentación improvisada (tanques, calderetas, ralladores ollas, tapas, entre otros) interpretaban los ritmos musicales que hacían furor en el momento. Dentro de este grupo destacaron los talentos de Víctor Valdez Villan (fallecido), quien usaba como instrumento una hoja de naranja la cual daba un sonido semejante al del clarinete y el de Rafael Tejedor, quien ya iniciaba su proceso de aprendizaje en la interpretación de la trompeta y el redoblante.

En 1956, habiendo cumplido 15 años, siente el deseo de migrar a la ciudad de Cartagena donde se encontraba radicada su madre. Comienza entonces su adaptación a la vida citadina en el barrio Lo Amador, fueron diversas las actividades que realizó desde su arribo a esta ciudad, pasando por carguero en el mercado de Getsemaní, vendedor ambulante, que para la época eran llamados cacharreros, auxiliar de panadería, carnicero y jardinero de algunas casa lujosas del barrio Boca Grande de esta ciudad. Es durante el ejercicio de esa actividad que nace la canción El jardinero, la cual fue grabada posteriormente en el año de 1965 bajo el sello *Discos tropical*. Esta canción dice:

El Jardinero (Primera estrofa)

Autor: Juan Reyes

Ritmo: paseo

*Soy un jardinero de profesión
Y cortando grama vivo la vida
Yo soy el adorador de las florecitas lindas*

*Adoro las rosas y margaritas
Tengo un lirio grande y muy coposón
Como soy su adorador las flores no se marchitan
Me dicen las damas ven para acá
A cortar la grama de mi solar*

Instalado definitivamente en 1960 en la ciudad de Cartagena de Indias, Juan Reyes comienza a relacionarse con los integrantes de la agrupación *Los Bravos de San Basilio*, agrupación conformada por músicos palenqueros radicados en esta capital, entre los que destacaban José María Salgado Bolívar, Silvestre Cassiani y Vicente Blanco "tente", entre otros. Al desintegrarse el grupo, surge entonces una estrecha amistad entre Juan y José María, este último lo estimula a que se vincule de forma constante a la música cuando le expresa:

"[...] juancho... te he escuchado cantando y lo haces bien, solo es que practiques y te le dediques [...]."

También le propone:

"En Palenque hay un muchacho que toca muy bien el acordeón y se llama Emiliano Herrera, y otra persona que toca bien la caja es Eusebio Cañate que le dicen "el monico", si quieres vamos a Palenque, los contactamos y hablamos con ellos para ver si quieren formar un conjunto con nosotros."

Sobre José María, Juan Reyes dice:

"[...] Yo sentía que tenía algo para la música, pero no me había descubierto verdaderamente yo mismo todavía, y él sí me descubrió".

Al constituir la agrupación le dieron el nombre anterior de los Bravos de San Basilio, Juan Reyes afirma:

"Analizando el significado de "bravo", pensé que [...] que eso de bravo era para los toros, los perros o los boxeadores (...) y lo que nosotros hacemos en realidad es alegría para la

Un canto que vive: Juan De Mata Reyes Hernández

gente, y le propuse a José María que cambiáramos los "bravos" por "Los alegres" de San Basilio".

Ya sometidos a la dinámica de las prácticas musicales, Los alegres de San Basilio recorrían las calles de Cartagena visitando cantinas, parrandas y festejos familiares como matrimonios, cumpleaños, grados y bautizos los fines de semana en lo que Juan llama *el rebusque*.

En este diario trasegar, Juan Reyes conoce a Elisco Herrera, cantautor de los *corraleros de Majagual*, reconocido por su gran habilidad en la composición de trabalenguas musicales entre las que se destacan temas como la *mafafa*, *tres puntá*, *culebra cascabel*, entre otras; éste les ofrece su casa para que realizaran sus ensayos, es allí donde comienza su amistad con músicos reconocidos de la región como Luis Pérez, intérprete de la famosa canción *el getsemanicense* y Saúl Marrugo, autor de la canción *Chambacú con carretera*. En este mismo espacio



FOTO: Cortesía FAMILIA REYES

Juan Reyes, cantante y guacharaca; Ramón Batista Palacio, tumbadora; Ladislao Orozco, Caja y Tomás Ospino, acordeón.

se realizaban los ensayos del grupo de danzas *Malibú*, dirigido por Sergio Mórelo y al cual es convocado más tarde Juan Reyes para que acompañara en el canto a Eliseo y Estefanía Caicedo; esta última de gran reconocimiento entre las cantautoras de la música folclórica de la costa norte colombiana.

Desde ese momento, Reyes comparte su alternancia entre Los alegres de San Basilio y el Grupo de danza Malibú. La experiencia musical de Juan Reyes y Los alegres de San Basilio es algo fuera de lo común, si se tiene en cuenta que este grupo no produce melodías ceñidas a las distintas expresiones musicales tradicionales del poblado descendiente de los cimarrones, es decir, lumbalú, bullerengue *asentao*, son palenquero, o chalupa entre otros, por el contrario lograron articular a su cancionero la *música de acordeón* a través de ritmos como el paseo vallenato, la cumbia, la guaracha, el porro y el merengue, producto que no era enmarcado inicialmente por los conocedores del folclor costeño, dentro de lo que hoy se conoce como vallenato.

Transcurre el año de 1963 cuando Juan Reyes y José María Salgado conocen por intermedio de Luis Alberto Teherán al productor discográfico Roberto de la Barrera (fallecido); quien era reconocido por haber realizado trabajos musicales con artistas de gran reconocimiento como Lisandro Mesa, Julio de la Ossa, entre otros. Al escuchar el conjunto, le agradó y les propuso realizar tres grabaciones en formato de 78 revoluciones, lo que equivalía a seis canciones, todas de la autoría de Juan Reyes. Entre las canciones grabadas se encuentran: *Linda mariposa* y *Sabroso guapacheo*.

En 1964, decide conformar hogar con Delfina Herazo Cáceres, relación que da como hijos a Danilo, Milagro de Jesús, Álvaro y Marisela Reyes Herazo. Dos años más tarde, establece una segunda unión al lado Clemencia Cañate; de esta segunda unión nacen sus hijos Marelvis, Rafael Antonio, Isidora, Elena y Erasmo Reyes Cañate.

El canto en palenquero y la musa del pionero

La música cantada en palenquero representa una riqueza musical, que recoge el legado histórico, cumple con sus funciones de recreación, pero siendo más importante el papel que desempeña en la multiplicación de la mentalidad y el enriquecimiento de la memoria histórica. Esta musicalidad integra en un sólo paquete la rítmica palenquera, presente en los distintos gustos y percepciones sensoriales y en el sentir, pensar y actuar comunitario.

La primera canción producida en estudio en la que se introducen dos estrofas en palenquero es de la autoría de Erasmo Reyes, llamada San Basilio, en la interpretación de este tema tiene participación Luis Pérez; reconocido por ser el intérprete de temas como el getsmanicense, Luis Pérez inicia la canción en castellano de la siguiente manera:

San Basilio

Autor: Erasmo Reyes

Ritmo: Son guajiro

Interprete: Juan Reyes/Luis Pérez

Hoy de mi tierra me voy

No se pueda volver

Hoy de mi tierra me voy

No se pueda volver

Me voy...

La segunda parte de la canción es interpretada por Juan Reyes en palenquero y dice:

Majaná ri tiela mi
(muchahos de mi tierra)

Ma kuaria ku yo
(mis contemporaneos)

Ai minino a miná
(Vengan a ver)

Kumo i ta yolá
(como estoy llorando)

Pokke i tando agué
(porque hoy me voy)

Ri tela mi
(de mi tierra)

El coro de la canción es realizado en español:

Hoy que me ausento de ti

San Basilio

Con todo mi corazón

San Basilio

Esta plegaria te doy

San Basilio

La canción finaliza en palenquero:

Ai vera kapo santo
(allí junto al cementerio)

Andá mi ngana yolá
(me dieron ganas de llorar)

Pokke i tando agué

(porque hoy me voy)
Ri tiela mi
(de mi tierra)
Ario...
(adios...)

Sobre esta canción Juan Reyes nos dice:

"Bueno, esa canción no es de mi autoría, es de Erasmo Reyes Hernández mi hermano mayor, él al salir de palenque sintió nostalgia, esta canción precisamente es una plegaria, una despedida del pueblo y el se inspiró e hizo la canción y me la concedió para grabársela"

A partir de la década de 1960, cuando comienzan a producirse las primeras diligencias para incluir las primeras canciones compuestas en lengua palenquera en la floreciente industria discográfica de la costa Caribe colombiana, por parte de los intérpretes, figuran Juan Reyes y Los *Alegres de San Basilio* como pioneros de este movimiento; realizando grabaciones en estudio e incorporando canciones cantadas en ese idioma. Dentro de ese repertorio de Los alegres de San Basilio encontramos la canción *Lamento palenquero* que trata sobre el éxodo palenquero a las ciudades vecinas (Cartagena y Barranquilla) y Caracas (Venezuela) alrededor de la década de 1950:

Lamento palenquero

Autor: Juan Reyes

Ritmo: charanga

I

Yo a ten ke salí di tiela mi
(Tengo que salir de mi tierra)
Yo a ten ke salí pa' buka un vira mejó
(tengo que salir a buscar una vida mejor)
E ke aquí majaná i tan ganá nu
(muchachos es que aquí no gano nada)
I tan ganá nu, ni pa' komblá aló
(yo no gano, ni para comprar arroz)
Ni pa' komblá aló, i tan ganá nu
(ni para comprar arroz, yo no gano)
Ni pa' komblá aló
(ni para comprar arroz)

II

Yo a ten nueve moná ke mantené
(tengo nueve hijos que mantener)
Yo a ten nueve moná ke mantené
(tengo nueve hijos que mantener)
Por eso majaná yo aten ke salí
(por eso muchachos tengo que salir)
Pokke i tan ganá nu, ni pa ané kume
(porque no gano nada, ni para que ellos coman)

Otra canción que refleja la realidad palenquera en los años cincuenta, es *kelé mi nú*, que traduce *no me quiere* y trata de la fuerte discriminación que ha sufridos los palenqueros en Cartagena. Una mujer blanca con la que el autor se ennovia, lo rechaza por ser de raza negra:

Kelé mi nú

Autor: Juan Reyes

Ritmo: Pachanga

Kelé mi nú...
(no me quiere...)

Kelé mi nú...
(no me quiere...)

I tando pa tiela mi
(Me voy para mi tierra)
Jende ri la juela
(la gente de afuera)
Kelé mi nú (Bis)
(no me quiere)

Yo a teneba un noviecita
(yo tenía una noviecita)
Ke ele a sabeba salí ku yo
(que salía conmigo)
i un día ele ablá mi ke ele
(y un día me dijo que ella)
rejaba ku yo ma nú
(nunca me dejaría)

Pero un día I a miná ele
(pero un día la miré)
Ke tamba mblasá ku uto
(que estaba abrazada con otro)
i asina I ndá ri kuenta
(y así me di cuenta)

ke majaná ri la juela kelé
(que las muchachas de afuera)
ma jende ri palenge mí
(no quieren a los palenqueros)

Coro

Kelé mi nú, kelé mi nú
(no me quiere, no me quiere)
Jende la juela kelé mi nú (Bis)
(no me quiere, no me quiere)
Kelé mi nú, kelé mi nú
(no me quiere, no me quiere)
Jende la juela kelé mi nú (Bis)
(la gente de afuera no me quiere)

En 1983, Juan Reyes y Los alegres de San Basilio graban bajo el sello FONOBOSA, *inguelá*, canción que recrea la relación directa de los palenqueros con el arroyo, la *inguelá* (no tiene traducción) es un mineral que aflora con las crecientes en invierno y el cual los niños perseguían por su sabor azucarado y que conseguían a la orilla de los barrancos del arroyo; la composición dice así:

Inguelá

Autor: Juan Reyes
Ritmo: cumbia

Pa' palenge l tando ya... (Bis)
(para palenque ya me voy)
Pi kuchá un samilá ngongó
(para escuchar un baile de muerto)
i miná mujé itan pa loyo
(y mirar las mujeres hiendo para el arroyo)

Coro

a buka inguelá...
(a buscar inguelá)
a buka inguelá...
(a buscar inguelá)
a buka inguelá
(a buscar inguelá)

pa' aloito pio
(para arroyito pio)
a buka inguelá
(a buscar inguelá)

pa' kasingisito
(para kasinguisito)

a buka inguelá
(a buscar inguelá)

Itan pala anguilla
(voy para la anguilla)
a buka inguelá
(a buscar inguelá)

Itan pa' caballito
(voy para caballito)
a buka inguelá
(a buscar inguelá)

i a lomita ma luísa
(y a lomita ma luísa)
a buka inguelá
(a buscar inguelá)

Itan pa' bajo bongo
(voy para bajo el bongo)
a buka inguelá
(a buscar inguelá)

a buka inguelá...
(a buscar inguelá)
a buka inguelá...
(a buscar inguelá)
a buka inguelá...
(a buscar inguelá)
a buka inguelá...
(a buscar inguelá)

Juan Reyes de correduría musical

Es partir de 1960 que Juan Reyes inicia sus giras por diferentes regiones del país como forma de promoción que existía para los grupos musicales del momento; salían de pueblo en pueblo realizando presentaciones en cada una de las fiestas que en estos tenían lugar (Fiestas patronales, de corraleja y carnavales), pues para la época la música de acordeón no era contratada para la realización de espectáculos.

Entre las poblaciones que con mayor regularidad visitaban Los alegres de San Basilio se destacan Planeta Rica, San Bernardo del Viento, Arjona y Turbaco y El Carmen de Bolívar, Barranquilla (Atlántico), Heredia (Magdalena), Maicao, Riohacha, Charapilla y el Papayal (La Guajira), San Juan del Cesar. Son en estas corredurías donde Juan Reyes tiene la oportunidad de relacionarse y hacer amistades con personajes representativos de la música de

Un canto que vive: Juan De Mata Reyes Hernández



FOTO: DAVID LARA RAMOS

acordeón como Alejo Duran, Andrés Landeros, Abel Antonio Villa y Luis Enrique Martínez, “El pollo Vallenato”.

De otro lado, las correrías realizadas por Juan Reyes con el grupo Malibú, bajo la dirección de Sergio Morelos lo llevaron a ciudades como Ibagué (Tolima) al *Festival Folclórico*, a San Andrés (islas), Sincelejo (Sucre), Villavicencio (Meta) al Club Campestre de Villavicencio. En este periplo hizo lazos de amistad con los reconocidos acordeoneros como Rafael Cabeza, Pedro Osorio y Ángel Vásquez y sus respectivos conjuntos musicales; quienes además se vincularon al grupo Malibú, al mismo tiempo que participaron en nuevos proyectos musicales al lado del cantautor palenquero.

En 1967, Los alegres de San Basilio realizan una gira-visita a la ciudad de Caracas en el país vecino de Venezuela, teniendo el privilegio de alternar en *el gran circo* con la orquesta *Los melódicos* de Venezuela. Dos

años después, en 1969, Juan Reyes, realiza una nueva gira por territorio venezolano, esta vez visita ciudades como Maracaibo, San Rafael de Mara, también conocida como “el moján”, Villa del Rosario y Campo Libertad (en el estado del Zulia).

De regreso a Cartagena, Juan Reyes inicia nuevos proyectos musicales al lado de los conjuntos de Rafael Cabeza, Pedro Osorio y Ángel Vásquez (todos integrantes del grupo Malibú), con esta nueva integración realiza nuevas grabaciones bajo el sello discográfico *Discos Tropical*; tiempo después, Pedro Osorio se fue a ciudad de México para hacer parte de la agrupación *La Sonora Dinamita*. En la década de los 70, Juan Reyes se dedica de tiempo completo a la agrupación Los alegres de San Basilio. Ya en los años 80, era el único palenquero que hacía parte de la agrupación, en esa nueva etapa, sus integrantes fueron los acordeoneros Gregorio Miranda y Tomás Ospino, Ladislao Orozco en la caja, Ramón Batista en la tumbadora, Mario Santos en la guacharaca y Libardo

Martínez en el bajo. Las canciones que más recuerda son *Linda mariposa*, *Buscando mujer* y *El dinero cambia conciencia*.

Corría la década del ochenta cuando la agrupación conoce al productor chocoano Senen Palacios quien radicado en la ciudad de Medellín los ayudó en la producción de dos LPS, para el sello SONOLUX, trabajos que contienen canciones como: *Maritza*, *Rosa Linda* y *Tengo razón* de autoría de Juan Reyes.

En 1988, los alegres de San Basilio son contratados por la empresa de turismo en Cartagena llamada *Caribe Tours* en la que alegraban con su música a los turistas en los cruceros que arribaban al terminal marítimo de la ciudad. Esa actividad la realiza hasta el año 1996, tiempo en el cual le da un giro a su afición por la música y del cual hablaremos a continuación.

El presente y su nuevo proyecto

El final de los noventa trae consigo algunos cambios en la carrera musical de Juan Reyes sobre todo en lo que tiene que ver con su preferencia religiosa y sobre lo cual nos dice:

"A partir de 1996, comencé a buscar los caminos de Dios; atendí su llamado y comencé a hacer parte y asistir a la Congregación Cristiana de Colombia".

¿Entonces, cómo se desarrolla su vida entre la música y la religión cristiana?

"Yo diría que bien... porque la música es un don que Dios nos da para trabajar y a la vez Dios no le impide trabajar a nadie, por el contrario, Dios nos invita a corregir el mal comportamiento en el trabajo cualquiera que sea [...] entonces yo continúe en la música corrigiendo muchos aspectos, entre ellos el trago y el desorden que son característicos de este oficio de músico".

Lo anterior es la prueba de la continuidad de Juan Reyes en el campo de la composición, interpretación y producción musical de la música de acordeón; por consiguiente sobre su nuevo proyecto musical nos dice:

"Hace rato vengo trabajando en un proyecto al lado de Rodrigo Rodríguez, un amigo de San Jacinto (Bolívar). Él me había hecho la invitación desde hace como cinco años para que lo acompañara en esta iniciativa; pero no me decidía y siempre él insistiendo entendí que el proyecto es bueno porque se trata de juntar esfuerzos por la cultura musical de San Basilio de Palenque y San Jacinto.

"El me pidió que le cantara una canción en nuestra lengua palenquera, empezamos con una cumbia y lo que le mostré le fue gustando y entonces estamos trabajando en la producción completa de un disco en honor a esas dos grandes culturas de la costa Caribe como son la palenquera y la sanjacintera; el disco trae cuatro canciones de Rodrigo y seis canciones mías. Entonces, además del homenaje, la idea es difundir parte de nuestras costumbres al mundo y que más que hacerlo a través de la música, la canción que le canto a Palenque se llama Palenque tierra mía y dice así:

Palenque mi tierra

*Autor: Juan Reyes
Ritmo: Cumbia*

I
*Qué bonito es mi palenque
Tierra que me vio nacer
Ahora le canto a mi gente
Con alegría y placer (Bis)*

*Cuando escucho los tambores
Yo recuerdo es a mi tierra
Allí tengo mis amores
Y por siempre he de quererla*

Coro

*Dios te bendiga palenque
Ay palenque tierra mía
Es mi cantar muy alegre
Para brindarte alegría*

II

*Qué lindas son sus mañanas
Al llegar la primavera
Ay bastante me enguayaba
Cuando visito a mi tierra (Bis)
Y es que yo quiero cantarle
Ay con amor a mi pueblo
Con tambores en la plaza
Como lo hacían mis abuelos*

Coro

*Dios te bendiga palenque
Mi lindo pueblo querido
Aunque de ti estoy ausente
Palenque yo no te olvido*

Continúa diciendo Juan Reyes:

“Por amor a palenque hice esta canción. La idea era que yo cantara todas las seis canciones en el disco, pero mi hijo Danilo que es cantante y del que pude apreciar su voz en un trabajo discográfico que realizó el año pasado, y en el cual percibí que canta bien, tiene deseo, anda bien y tiene fuerza.

“El me había manifestado la intención de grabar algunas de mis canciones hechas en lengua palenquera; entonces aproveche y le propuse que le pusiera la voz a cuatro canciones del proyecto, yo solo canto dos canciones”.

¿Qué cree usted que debe hacerse para salvaguardar y promover el talento y el legado musical de cultores como usted?

“Yo creo que el primer paso que debe darse tiene que ver con

investigar más sobre la cultura musical del país, porque en Colombia se pierden muchos valores que deben ser conocidos en todo el país y por qué no en todo el mundo. Por otro lado, todo no puede basarse en el comercio de la música porque esto obliga a que solo se mire aquel artista que tiene fama, pero es necesario que se entienda que por cada famoso hay cien que no tienen fama y estamos haciendo lo mismo y quizás con mucha más dedicación”.

“Una entidad como el Ministerio de Cultura debe conocer toda la producción musical de cada rincón de Colombia y eso se logra investigando. Seguro te encontrarás con personas como Rafael Cabeza, en Turbaco, Ángel Vásquez en San Jacinto, Alberto Morales en Cartagena o incluso a mí, pero que muy poco se nos conocen porque no hemos tenido una fuerza difusora para mostrar el trabajo que hacemos en pro de nuestra identidad (...) el Ministerio debe crear alguna dependencia que se encargue de esas cosas (...) que trabajen ahora, que nunca es tarde para empezar, y así, estoy seguro, que empezaremos a proteger de verdad todo lo que tiene que ver con la música y sus compositores, y hoy no solo en el Caribe, sino en todo el país”.

Para concluir, es necesario mencionar la riqueza musical que se percibe en el repertorio musical de Juan Reyes, quien recogió el legado histórico de sus ancestros, cumple la importante tarea de recrearlo, pero siendo más importante el papel que cumplen en la multiplicación de la mentalidad y el enriquecimiento de la memoria histórica. Esta musicalidad integra la rítmica palenquera, presente en los distintos gustos, percepciones sensoriales el sentir, pensar y actuar comunitario. De allí que uno de los mecanismos para tener en cuenta en los procesos de recuperación y conservación de la lengua palenquera debe ser el propender por el rescate de las expresiones musicales interpretadas en este idioma, pues su

compendio debe ser considerado un verdadero archivo de la tradición oral del palenque de San Basilio. En este sentido la obra de Juan Reyes debería ser tenida en cuenta en los procesos de recuperación, protección y salvaguardia del patrimonio oral e inmaterial palenquero, así se iniciaría el merecido reconocimiento a su música y talento, ya que como quiera que sea, es el primer aporte en pro del rescate de las expresiones musicales interpretadas en palenquero y una herramienta fundamental en la salvaguarda de la lengua y otros aspectos de la cultura e identidad palenquera.

NOTAS

- ¹ Entrevista Alberto Morales Betancourt, Cartagena, marzo 6 de 2008.
- ² En esta oportunidad llamamos foráneos aquellos ritmos no autóctonos del Palenque de San Basilio.
- ³ Aunque existe el reconocimiento por parte de la comunidad palenquera sobre su origen se debe profundizar en lo referido al sistema de registro (lugar de su nacimiento), con relación a la información que aparece en su documento de identidad (nacido en Cartagena).
- ⁴ La música que actualmente se conoce como vallenata no siempre se denominó de esta manera, antes que esta manifestación ganara todo el reconocimiento que actualmente la identifica como producto de la clasificación de los ritmos pasco, puya, son y merengue fue identificada como música de acordeón y no vallenato.

- ⁵ Es necesario aclarar según el testimonio de Juan Reyes, que aunque el acordeonero oficial del conjunto era Emiliano Herrera, las grabaciones fueron realizadas por Eberto Miranda músico de la población vecina de Rocha, ya que Emiliano abandonó la agrupación sin previo aviso y viajó a Venezuela cuando faltaba una semana para iniciar grabaciones.
- ⁶ El palenquero es la única lengua criolla de base léxica española que ha sobrevivido en el Caribe, aunque se asume que anteriormente debieron hablarse otras versiones criollas del español, que se extinguieron entre los siglos XVI y XIX; este es caso posiblemente de Cuba, Puerto Rico, República Dominicana y Panamá, donde existen huellas de la criollización. Ver DIECK, MARIANNE, Criollística afrocolombiana, en *Geografía Humana de Colombia: los afrocolombianos*, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, tomo VI, Pág. 324.
- ⁷ Martínez Miranda, Luis Gerardo, *kandeno: iconografía de la música cantada en palenquero* (documento inédito).
- ⁸ Entrevista a Juan Reyes, Cartagena, septiembre 15 de 2006.

***Luis Gerardo Martínez M**

Luis Gerardo Martínez Miranda es Historiador de la Universidad de los Andes. Especialista en Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario de la Universidad Externado de Colombia desarrollo de investigaciones referidas a las transformaciones socioculturales, desde la perspectiva etnohistórica. Con amplia experiencia en los procesos comunitarios, referentes a la protección y promoción de los derechos humanos, que se han llevado a cabo dentro de comunidades afrodescendientes.